

La vigilia, el umbral, el sueño,
 el despertar...
 en un largo corredor de ladrillo gris
 me sorprendo;
 puerta, tras puerta,
 tras puerta;
 no existe retorno,
 me detengo.
 Sueño tanto despierto que no me quedan sueños
 para cuando estoy dormido
 y es entonces que duermo cuando vivo,
 para soñar despierto.
 Lapsus,
 que no atino: Si estoy dormido cuando sueño,
 o si vivo y estoy despierto.
 Puerta, tras puerta,
 tras puerta.
 Ya no sé donde me encuentro.
 En entrar y salir no hay regreso.
 El dolor es igual en los sueños.
 El amor es igual...,
 ¡ No, no el amor!
 ¡ El amor es perfecto!
 Es entonces que desesperadamente
 lo sé,
 cuando volteo en la cama
 y no te tengo.

Walter Inza
 Argentina.

